

El Rebaño y Sus Pastores

Pr. Manuel Sheran

1Pe 5:1-5 Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada: (2) Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; (3) no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey. (4) Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria. (5) Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, Y da gracia a los humildes.

Nos encontramos finalmente en el ultimo capitulo de esta serie. Dios mediante estará dando esta enseñanza en tres partes. En esta primera parte he titulado el tema el rebaño y sus Pastores porque típicamente en nuestro entorno dominado por el pentecostalismo, el énfasis de un ministerio recae en el o los pastores mas que en el rebaño. Sin embargo, quiero destacar el hecho de que el énfasis del mensaje que Pedro le da a la iglesia perseguida de manera colectiva (y aquí se incluyen tanto pastores como miembros) recae en la grey. Pues los pastores son llamados a causa de la grey y no la grey a causa de los pastores. Dios no dice aquí tengo este pastor, busquémosle un rebaño. No, Dios llama hombres con competencias bíblicas a pastorear a su pueblo. Y eso es algo que no debemos olvidar. El énfasis de un ministerio siempre debe estar en la grey y no en el pastor.

No podemos dedicar una serie titulada Apacienta mis ovejas sin hablar de los actores involucrados en esta acción. Para apacentar ovejas necesitamos un rebaño a quien apacentar y pastores que lo apacienten. Así que ya para finalizar su carta Pedro se toma su tiempo para instruir tanto a los pastores como al rebaño acerca de como pastorear y como ser pastoreado durante el momento de la prueba. Por lo tanto, este mensaje contiene consejos vitales para que podamos vivir vidas dignas tanto ovejas como pastores siendo la grey del Señor.

Pedro comienza el mensaje como comenzaría cualquier mensaje a cualquier iglesia. Si usted quiere escribir a una iglesia de forma que todos sean participes del mensaje, usted debe escribirles a las cabezas de la iglesia. En el mensaje a las iglesias del Apocalipsis el Señor siempre le dice a Juan: "di al ángel que está en la iglesia en tal y tal" Angel en griego es mensajero, no precisamente se refiere a un ser celestial, se refiere al encargado de hablar de parte de Dios en aquella iglesia. Y luego procede a dar el mensaje. Así que Pedro aquí hace lo mismo y escribe a la cabeza de la iglesia exiliada en Asia menor. En este caso ¿quién es la cabeza de esa iglesia? Como en todas las iglesias del nuevo testamento, la autoridad son los ancianos. Es precisamente este modelo bíblico de la iglesia en Babilonia, Roma, Éfeso, Creta, etc. lo que nos dirigió hacia adoptar el modelo de liderazgo pluralista durante la transición pastoral de nuestra iglesia. Y básicamente el pensamiento predominante en aquel

momento fue que, si queremos ser bíblicos en todo, debemos también ser bíblicos en el modelo de gobierno de la iglesia.

Y es tan enfático Pedro en la autoridad de este modelo que el mismo se somete a él. Y dice: ¡yo anciano juntamente con ellos! Estas palabras me sorprenden cada vez hermanos. La humildad de Pedro es impresionante. Imagine que tiene aquí al Apóstol portavoz de todos los demás. Cuando Jesús hacía una pregunta el primero en responder era Pedro. Pedro toma la iniciativa en la Predicación de Pentecostés cuando recibieron al Espíritu Santo. La iglesia de Jerusalén nace por esta predicación. Cuando el Señor resucita al primero que manda a buscar es a Pedro. Si alguien tenía el derecho a llamarse el mayor de los Apóstoles era Pedro. Pero aquí tenemos un hombre que comprende el concepto de grandeza en el liderazgo cristiano, que el que se humilla ese será exaltado y que el mayor es el que sirve a los demás. Y estos pensamientos son los que prevalecen en su salutación de esta sección.

“Ruego a los ancianos, yo anciano también con ellos” Amados Pedro tiene la autoridad Apostólica para ordenar, pero aquí se encuentra hablando a los ancianos y les ruega. Que humildad, cuantas veces nosotros nos ponemos en la posición de “yo no voy a estar rogando a nadie.” Amados, si Pedro rogo a los ancianos de la iglesia en Babilonia, quienes somos nosotros para no rogar a los demás hermanos. Pablo hablando a la iglesia en Roma dice: “Amados, os ruego, por la misericordia de Dios” Pablo también, un apóstol con sus credenciales comprobadas rogaba a los hermanos, ¿quién nos hemos creído nosotros para no rogar? Bajémonos de ese pedestal e imitemos el ejemplo de humildad de los apóstoles verdaderos.

No solamente ruega a los ancianos, sino que pudiendo identificarse como un super apóstol él se identifica como anciano que es la palabra **presbuteros** significa cuidador, veedor, supervisor. Y cuando él dice yo anciano con ellos es **sumpresbuteros** el equivalente al español de co-presbitero. Al igual que “co pastor” alguien que pastorea con ellos pero sujeto a su autoridad de manera mutua. Pedro avala el modelo de gobierno pluralista. Y se somete bajo este régimen acreditando la autoridad que estos tienen sobre la grey. Este termino presbuteros, se usa de manera intercambiable en otros pasajes como episcopos que es obispo y poimen que es pastor. Algunas veces se refiere al titulo y otras veces se refiere al oficio que desempeñan, pero en contexto son lo mismo, ninguno es mayor que otro en rango jerárquico.

¿Qué es lo que tiene que decirles a los líderes? ¡Varias cosas! Es interesante señalar que Pedro dedica 4 versículos del mensaje en esta sección para instruir a los ancianos. Pero no porque sean lo más importante, sino porque son los mayormente responsables del cuidado de las ovejas. Luego solamente dedica un versículo a las ovejas de esta iglesia para dar unas pocas instrucciones.

En esencia, el mensaje de Pedro a los ancianos puede resumirse en 4 puntos:

1. Motivación
2. Exhortación
3. Advertencia: los tiempos de persecución y sufrimiento en la iglesia requieren de un liderazgo más noble.
4. Anticipación

1. Motivación

En primer lugar, los motiva a identificarse con el mismo. A quien identifica como hermano y colega en el ministerio. Y como tal podía exhortar con relevancia a los líderes espirituales.

En segundo lugar, la motivación de la autoridad apostólica. Al confirmar Pedro su apostolado siendo testigo ocular del sufrimiento de Cristo.

En tercer lugar, la motivación de la anticipación. Por el hecho de que los líderes del rebaño recibirán de un día de la mano de Dios un galardón por su servicio fiel debería ser motivo suficiente para cumplir sus funciones con excelencia.

La base de Pedro para exponer con tal claridad esta anticipación no es otra mas que su experiencia personal al contemplar la transfiguración de Cristo. En esa ocasión, aunque de una manera breve, Pedro pudo saborear en ese instante la gloria misma de Dios.

2. Exhortación

Después de la motivación viene la exhortación. Cuando Pedro habla acerca de apacentar la grey y tener cuidado de ella se esta refiriendo a alimentarla y protegerla. El alimento de un rebaño espiritual es la enseñanza de la palabra. Todo pastor, anciano, obispo o presbítero, como quiera llamarle debe tener entre sus competencias que sea apto para enseñar (1 Ti 3:2, Tit 1:9). Todo hombre llamado al ministerio pastoral debe ser apto para enseñar. Eso significa que el mismo debe de estar en constante estudio y crecimiento. Y de esta manera puede proteger el rebaño también. Porque el mayor ataque al rebaño viene de los lobos. A estos los identifica la escritura con los falsos maestros. Y los falsos maestros siempre están buscando la manera de introducir herejías viejas de manera innovadora. Pero si el pastor no esta en constante aprendizaje, esta en riesgo de caer en la comodidad y el error.

Y en el cumplimiento de estas funciones es menester que los pastores recuerden que la grey pertenece a Dios, no a nosotros. Dios solamente nos encomienda una parte de su rebaño para dirigir, cuidar y alimentarlo.

3. Advertencia

Pedro nos advierte contra tres peligros de los que los pastores se deben de cuidar. Estos peligros no son propios del rebaño, sino que son propios del pastor y como consecuencia se lo transmiten al rebaño.

- a) La pereza e indiferencia espiritual
 - b) Las ganancias deshonestas
 - c) El enseñoramiento de la grey
- a. **La pereza e indiferencia espiritual:** Pedro nos dice que la manera en la que debe ser realizado nuestro trabajo en el ministerio es de manera voluntaria y con animo pronto. Nadie debe ser forzado al ministerio, y nadie debe hacer su trabajo de cuidar, alimentar y dirigir el rebaño de forma renuente. Tanto la naturaleza divina del llamado, como la urgencia del mismo deberían motivarnos a realizarlo con animo pronto. A nosotros no nos llamo un hombre, nos llamo Dios. Y los frutos de nuestro trabajo en la tierra trascienden hasta la eternidad.
- b. **Las ganancias deshonestas:** Este es el modus operandi de los falsos maestros. Esto es lo que los hace ser falsos. Están motivados por la ambición de dinero y usan el poder y la posición para despojar a las personas de sus riquezas. La biblia nos dice que el obrero es digno de su salario, y enseña que las iglesias deberían proveer para que los ministros tengan una vida digna del evangelio ellos y sus familias (1 Cor. 9: 7-14; 1 TI 5:17, 18) Pero hay una gran diferencia entre eso y vivir estilos de vida extravagantes y presuntuosos. El deseo de dinero jamás debe motivar el servicio de los ministros.
- c. **El enseñoramiento de la grey:** Señorío se refiere a dominar a una persona o situación en particular. Implica el uso de técnicas de manipulación e intimidación en el ejercicio del liderazgo. El verdadero liderazgo espiritual es por el ejemplo. 1Ti 4:12 Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en **palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza** (dicho sea de paso estas son las cosas en las que la escritura dice que un pastor debe ser ejemplo. No habla de causas sociales, políticas, económicas, ni deportivas).

4. Anticipación

El príncipe de los pastores es Jesucristo. Cuando Cristo aparezca en su segunda venida el evaluara el ministerio de los pastores en su tribunal supremo. La corona incorruptible de gloria es la gloria eterna. En el contexto del nuevo testamento las coronas eran marcas de victoria y logros excepcionales. Dios promete a los creyentes varias coronas

- Corona de vida (Stg. 1:12)
- Corona de justicia (2 Ti 4:8)
- Corona de gloria (1 Ts. 2:19)

Y cada una de ellas describe un aspecto de la vida eterna. Cuando habla de que es incorruptible la palabra griega se refiere al termino inmarcesible, que quiere decir que

no se puede marchitar. Así de hermoso e imperecedero es el galardón que tendremos de parte de nuestro Dios.

Con esto termina Pedro su disertación a los pastores. Y comienza a hablarles a los de la grey. Y particularmente a dos grupos: primero a un grupo que denomina los jóvenes y luego a todos. Todos aquí como en Juan 3:16, no se refiere a todo el mundo. Sino a la totalidad de los santos visibles de la iglesia de babilonia. Es decir, la iglesia en general.

Entonces miremos juntos que aconseja Pedro a la grey del Señor.

Instrucciones para la Grey

En primer lugar, la palabra jóvenes, que es "**neoterós**" no se refiere a los jóvenes en edad solamente. Sino que también se refiere a los nuevos creyentes, y creo que la razón por la que se usa esta palabra es porque los nuevos creyentes muchas veces son **sobre entusiastas** acerca de su experiencia de la nueva vida en Cristo. Por ejemplo: El endemoniado gadareno quería ir con Jesús a donde él fuera, mas Jesús lo mandó a su casa. A primero dar testimonio con los suyos (Lucas 8:38, 39). Los nuevos creyentes deben sujetarse a sus pastores, de la misma manera en que sus pastores se sujetan a Cristo para que puedan ser instruidos en el camino de verdad y no se queden a medias en el conocimiento del evangelio verdadero. Como apolos, varón elocuente y poderoso en las escrituras pero que solo enseñaba acerca del bautismo de Juan. Hasta que Priscila y Aquila lo tomaron aparte (Hch 18:24)

En segundo lugar, Pedro comienza su intervención con el adverbio "igualmente" para demostrar una comparación. ¿A que compara Pedro esta manera en la que los jóvenes deben estar sujetos a los ancianos? Pues a lo que veníamos hablando, la sujeción de los pastores para con el príncipe de los pastores. Así como los pastores están sujetos a Cristo, así los jóvenes y nuevos creyentes deben estar sujetos a sus pastores.

Esto es importante resaltarlo porque el concepto de sumisión aquí redefine para nosotros el concepto de autoridad. Y el trasfondo de autoridad que vemos en este pasaje es que se trata de personas de una conducta ejemplar, dignos de ser imitados por su sumisión al Señor y a las escrituras. No a cuanto me ama y cuanto hace por mí. Tampoco se trata de personas que fueron elevados a una posición de "liderazgo" por medio de un nombramiento, una elección, una ordenación, una graduación, o cualquier otro procedimiento humano, y que desde allí podrían exigir "sumisión".

Al contrario, se trata de personas que anteriormente ya demostraron su integridad; personas que pudieron demostrar "resultados" visibles de su conducta y fe, y por tanto se ganaron el respeto de la congregación de los santos.

La autoridad de un líder en la iglesia cristiana no va "más allá de lo que está escrito". O sea, un líder tiene toda autoridad para reforzar, enseñar y aplicar todo lo que está establecido en la Palabra de Dios - pero no más allá de esto. No tiene ninguna autoridad para establecer leyes, reglamentos o requisitos adicionales, sea

explícitamente o sea en forma de "leyes calladas" (de cuya existencia uno se entera solamente cuando uno las quebranta accidentalmente).

Esta es la postura reformada y bíblica, que establece claramente la autoridad de la palabra de Dios por encima de cualquier autoridad y liderazgo humanos. Cualquier otra postura llevará inevitablemente al tradicionalismo y papismo de la iglesia romana.

En este contexto escribe Martín Lutero (en "La cautividad babilónica de la iglesia", 1520):

"Que quede bien claro: ni el papa, ni los obispos, ni hombre alguno tienen derecho a someter al cristiano a la ley ni de una sílaba si no cuenta con el consentimiento de éste. Es tiránica cualquiera otra forma de actuar. ... Ahora bien, el sujetarse a estas leyes y ordenanzas tiránicas es lo mismo que adscribirse a la servidumbre de los hombres.... A los cristianos no les pueden imponer leyes en justicia hombres ni ángeles, a no ser en la medida en que los mismos cristianos lo deseen; estamos totalmente liberados. ... Por eso dirijo mi acusación contra el papa y contra todos los papistas, y les digo que, si no retiran sus cánones y sus tradiciones, si no restituyen a las iglesias de Cristo su libertad, si no hacen que esta libertad se proclame, se están haciendo reos de la perdición de todas las almas que perecen en este cautiverio miserable y el papado no será más que el reino de Babilonia y del verdadero anticristo."

Esto significa que cuando hay un conflicto de lealtades, entre la obediencia hacia un líder y la obediencia hacia Dios y Su palabra, el cristiano escogerá la obediencia hacia Dios. El apóstol Pablo escribe a los gálatas que ¡ni siquiera a él mismo debían hacerle caso, si él les anunciara un evangelio diferente del que escucharon! (Gál.1:8) Y también en 1 Cor.4:6 establece un límite para su propia autoridad: "a no pensar más de lo que está escrito". O sea, aun su propia autoridad apostólica no estaba por encima de la autoridad de la palabra de Dios establecida una vez para todas.

Hermanos, los pastores tienen autoridad, y merecen sumisión, en cuanto son ejemplos para los santos en sumisión a Dios y a las sagradas escrituras.

Luego Pedro habla de todos, como un solo cuerpo eclesial y la obligación colectiva de estar sumisos unos a otros. Aquí **sumiso** es la misma palabra que **sujeto** en el idioma griego "**hupotasso**" y se refiere a obediencia y según una definición del diccionario Thayer "ceder al consejo de otro"

Este concepto del diccionario Thayer nos da una imagen más clara de lo que debería ser "la sumisión" en el contexto de la iglesia cristiana siguiendo una perspectiva bíblica.

¿Qué es la sumisión bíblica?

La sumisión bíblica es un reconocimiento voluntario de la autoridad de aquellos hermanos que destacan por su vida y madurez espiritual ejemplar, y por tanto son dignos de ser escuchados e imitados.

No es un asunto de "jerarquía eclesiástica" ni de "cadena de mando"; más bien es un asunto de "autoridad relacional" basada en la madurez espiritual personal.

Esta enseñanza es de vital importancia para nuestra iglesia. Porque tenemos una perspectiva distorsionada de la autoridad bíblica y la sumisión. Sumisión no es obediencia ciega. Es dejarse aconsejar por los hermanos que son ejemplo en sumisión a Cristo y a la escritura. Y considerar su consejo para aplicarlo a nuestra vida e imitar el buen ejemplo de los ancianos para parecernos más a Cristo en lo que ellos buscan parecerse a Cristo.

Pero hay hermanos que lo que hacen es pedir consejo para considerar si es el consejo que quieren escuchar. Si no lo es, lo desechan y siguen buscando. Como si estuvieran en un supermercado. Buscan y escogen el que más les gusta y el que más les conviene. Los hermanos no quieren escuchar que esa chica los va alejar del camino de recto de la santidad. Ellos solamente quieren ser felices. No quieren escuchar un consejo de que estudiar la palabra sistemáticamente puede ayudarlos a salir de la depresión y de los vicios. Ellos quieren una cura mágica e inmediata para todos sus males. Usted puede pensar que es un cristiano sujeto porque viene a la iglesia y participa de las actividades. Pero cuando usted escucha lo que dice el pastor, pero no pone la palabra por obra, usted está siendo insujeto. A Dios primeramente y la autoridad que Dios ha puesta al cuidado de su alma secundamente.

Este concepto entero de la sumisión MUTUA que Pedro enseña a la iglesia está enmarcado en el principio superior de que se debe obediencia a Dios antes que a cualquier autoridad humana (Hechos 4:19, 5:29). Y siguiendo ese orden, Dios ha dejado a los pastores para dirigir, alimentar y cuidar al rebaño. Por tanto, debemos sujetarnos a los pastores. No sujetarse a ellos es desobedecer a Dios. Entiendo que la sujeción es ceder a su consejo porque son hombres de Dios probados en la sujeción a Dios y las escrituras por lo tanto tienen esa autoridad encomendada por Dios para dirigirnos en nuestra vida espiritual.

Pedro define esta insujeción como soberbia. Y nos aconseja revestirnos de humildad para recibir gozosamente el consejo de Dios por boca de los ancianos. Luego nos trae a mente una escritura de Proverbios 3:34: Dios resiste a los soberbios y da gracia a los humildes.

Cada vez que resistes al consejo del Pastor, a Dios resistes, y Dios te resiste a ti. Pero si quieres tener la gracia de Dios, se humilde, sujétate al consejo de tus pastores.

El mensaje de Pedro puede resumirse en lo siguiente: si queremos ser una iglesia que Dios bendice aun en medio de las pruebas y tribulaciones, los pastores debemos aprender a sujetarnos a Cristo y a las escrituras para servir a la iglesia voluntariamente y con ánimo pronto, y como iglesia debemos aprender a vivir en sujeción unos a otros para que juntos podamos disfrutar de esa corona incorruptible cuando el establezca su tribunal supremo y gocemos de él por toda la eternidad.